

LA POLÍTICA GADITANA Y JEREZANA EN LA PRENSA SATÍRICA (1874-1923)

Mercedes Otero Fernández

Colaboran



Universidad
de Cádiz

Servicio de Publicaciones
2004



Fundación Municipal de Cultura
del Ayuntamiento de Cádiz



ÍNDICE

PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	13
I. LA PRENSA SATÍRICA EN LA RESTAURACIÓN: UNA VISIÓN GENERAL	21
- Prensa y sátira en España	23
- El ámbito gaditano y jerezano	28
II. LOS POLÍTICOS Y LA POLÍTICA EN LA PRENSA SATÍRICA	39
- La política jerezana hecha caricatura	47
- Burgueses gaditanos bajo el prisma satírico	65
III. OTRAS SEÑAS DE IDENTIDAD	81
- Los elementos comunes	83
- Los recursos gráficos	89
CONCLUSIONES	97
APÉNDICE DOCUMENTAL	105
- Listado de prensa	159
- Principales dibujantes	169
- Trabajos de los directores	173
BIBLIOGRAFÍA	177

PRÓLOGO

La Revolución liberal en España durante el siglo XIX sorprende a un país terriblemente descompensado, respecto al nivel alcanzado por la vanguardia occidental europea. Lejos de aquel papel de gran imperio mundial, la geopolítica decimonónica la va relegando definitivamente a potencia de segundo orden, especialmente a partir del primer tercio de siglo, y definitivamente tras el 98. Tampoco la socioeconomía da síntomas mucho más esperanzadores; una economía anclada en la tradición agropecuaria, con escasos oasis de modernización, y donde el atraso de la revolución industrial viene marcada claramente por la cronología de su implantación –comienzos del siglo XX–. También, la sociedad sigue marcada por el peso de la aristocracia terrateniente, algo aliviada por el pacto con la nueva oligarquía política, muy alejada aún de los sectores socialmente más desfavorecidos. No obstante, a pesar de estos síntomas de esclerosis en el camino del progreso, la singladura iniciada desde 1812 –Cortes y Constitución de Cádiz– y 1834 –Estatuto Real–, nos aseguran un ritmo irrefrenable a lo largo de la centuria en pos de la consolidación institucional liberal, y por ende, del progreso en general. Sin embargo, es cierto que si bien es un camino constante, también es verdad que éste es lento y descompensado.

Además, el peso de la tradición católica es evidente, pero lo son también los avances que el modelo liberal va tomando en determinados ámbitos de la cultura y el pensamiento. La secularización en España influye sobremanera en la nueva forma de concebir la educación; un nuevo concepto de enseñanza –Instrucción– que paulatinamente se va desvinculando de la contextualización religiosa y que se preocupa de una de las mayores lacras que nuestro país venía arrastrando siglos atrás: el analfabetismo. Directamente vinculada con una sociedad mayormente agraria, la cultura se convierte en una de las ofensivas prioritarias de los nuevos dirigentes, en pos de un mayor progreso de la ciudadanía. Sobre este aspecto, no debemos olvidar dos elementos intrínsecamente unidos a esta tendencia; en primer lugar, el movimiento obrero, que une a la concienciación de la clase trabajadora, la necesidad de una cultura que los libere, primero de la ignorancia y luego de la opresión; en segundo lugar el fenómeno de la prensa, entendido como un vehículo que se pone al servicio de la mayor y más creciente demanda de potenciales lectores que acceden por vez primera a la alfabetización. De esta manera la prensa, hasta entonces vinculada a las clases ilustradas, se convierte en un medio de información y culturización sin solución de continuidad. Los periódicos no sólo aumentan en número

de tirada sino en profusión; a los títulos exclusivamente políticos e ideológicos en su origen –segunda mitad del siglo XVIII- se da paso, a lo largo del XIX y en especial a partir de la Restauración borbónica –1875-1930–, a un rosario de modalidades diferentes: desde científicos, médicos y comerciales, pasando por prensa obrera, masónica, de partidos, literaria o de intereses materiales.

Dentro de esta amalgama de diferentes formas de entender la prensa, brilla con luz propia la prensa satírica, y ello por varias razones:

- es una modalidad de prensa que se pone al servicio del nuevo modelo, y que favorece el conocimiento y el entendimiento de los más variados elementos referidos sobre todo a políticas y políticos.
- es una nueva forma de entender la libertad de expresión en clave desenfadada, humorística y crítica, que rompe la solemnidad, la seriedad y el rigor de los viejos periódicos políticos de principios de siglo.

Pero hay una tercera causa, a nuestro juicio, mucho más palpable. El uso de la imagen que, complementada con la palabra, ofrece un instrumento terriblemente simbólico además de didáctico, no sólo a los sectores letrados y cultos, sino a aquellos que iletrados o recién incorporados al alfabetismo, disponen de elementos favorecedores para comprender y asimilar la realidad de su propio entorno político.

En este sentido, podríamos afirmar que la prensa satírica, no sólo populariza la opinión pública en el medio escrito, sino que también la democratiza, la hace más asequible, y eso es un elemento que, todavía aún, no ha sabido valorarse en su justa medida.

Por ello, los trabajos que nos acercan a esta realidad, tienen una gran importancia, pues a la vez que nos describen cuales eran las circunstancias que envolvían esta modalidad periodística, inciden en estos aspectos en los que acabamos de incidir. Por poner algunos ejemplos de otros espacios, citamos los estudios de Fernando Arcas en Málaga, M^a Ángeles Valls para Valencia, o Antonio Elorza en el espacio nacional. En su caso, el trabajo de Merche Otero, que hoy tenemos el honor de prologar, aclara perfectamente el peso de la prensa satírica en un ámbito tan importante como lo son las ciudades de Cádiz y Jerez: los dos grandes exponentes de la provincia de Cádiz, que en tanto y en tantas cosas influirían, influyeron e influyen en la historia de este espacio andaluz. Pero además, es capaz de imbricar las principales referencias de este novedoso género periodístico, en el contexto histórico en el que se desenvuelve; el seguimiento exhaustivo de los temas, las tipologías, los asuntos preferentes, y en especial el modelo caciquil, los fraudes electorales, las críticas a los políticos, sus virtudes y sus defectos, nos aportan las claves de un periodo político como fue la Restauración borbónica, que en el caso de ambas ciudades presentó una serie de pautas comunes al resto del país, pero también interesantes peculiaridades. Además, el estudio queda culminado por un exquisito y sugerente apéndice compuesto de las principales ilustraciones y caricaturas, listado de títulos, los dibujantes más representativos y el papel fundamental y, a veces, poco cono-

cido de los directores. Todo ello configura un libro, atractivo, interesante y que pasa por ser de obligada referencia para futuros estudios análogos.

Por otro lado, también debemos indicar que con este libro, Mercedes Otero realiza una importante contribución a una de las líneas de investigación preferentes del Área de Historia Contemporánea de la Universidad de Cádiz, como es el de los estudios que analizan la imbricación, implicación e influencia de Cádiz y Jerez en la Historia reciente de nuestra provincia, y ello desde las más variadas perspectivas –histórica, económica, política, social, antropológica y cultural–.

Sólo me resta felicitar muy efusivamente a la autora, desear que su aportación no quede en éste, sino que genere otros frutos, y cómo no, agradecer, una vez más, la sensibilidad de las entidades que han hecho posible la publicación de esta monografía: al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, a su Director Antonio Serrano, a su Técnico Pedro Cervera, y en igual rango, a la Fundación Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz, a su Concejal Antonio Castillo y a su Director Enrique del Álamo.

Cádiz, invierno de 2003.

José Marchena Domínguez
Profesor Titular de Historia Contemporánea
Universidad de Cádiz.